

Puerto Rico Evangélico

"Las islas esperarán su ley." *Isaías 42:4.*

ANO 3.

PONCE, PUERTO RICO, JUNIO 10 DE 1915.

NUM. 23

Puerto Rico Evangélico.

Organo oficial de las iglesias Presbiteriana, Hermanos Unidos en Cristo, y Congregacional en Puerto Rico, en sustitución de El Testigo Evangélico y La Voz Evangélica.

Published semi-monthly on the 10 and 25 of each month.

Director y Administrador, *Philo W. Drury.*

Redactores:

Arturo Salguero Font, Mayagüez; E. A. McDonald, San Germán; A. R. Thompson, Lares; José Santana, Ponce; Juan Díaz, Juana Díaz; C. I. Mohler, Yauco; T. M. Corson, Humacao; Juan Robles, Fajardo; Macario Rodríguez, Yabucoa.

SUBSCRIPTION PRICES:

In the United States, Mexico, and Cuba, 50c a year.
In all other countries, 75c a year.

Las suscripciones se pagarán por adelantado.

Administración y Redacción: *Calle Jobo núm. 7.*

La correspondencia relacionada con la Dirección y Administración debese dirigida a PUERTO RICO EVANGÉLICO, Apartado 423, Ponce, P. R.

No se devuelven los originales, publíquense o no.

Son agentes de este periódico todos los pastores de las tres iglesias que cooperan en su publicación y otras personas nombradas por la Administración.

Las suscripciones pueden principiar el día primero de Enero, Abril, Julio, u Octubre.

Entered as second class-matter July 10, 1912, at the post office at Ponce, P. R., under the Act of March 3, 1879.

Editado por la Compañía Tipográfica "Puerto Rico Evangélico."

Mes de Puerto Rico Evangélico.

Como el año de nuestro periódico termina con este mes, y según nuestra costumbre, el presente mes de Junio se observará entre nuestras iglesias y agentes como «Mes de PUERTO RICO EVANGÉLICO.» Su objeto es hacer una propaganda especial en pro de nuestro periódico con el fin de ganar para él nuevos simpatizadores y lectores. En otros años los resultados de esta observancia han sido muy satisfactorios. Una vez más suplicamos encarecidamente a nuestros pastores y agentes que nos presten su cooperación y que se esfuercen por aumentar la circulación, proporcionando así al periódico un campo

más amplio donde ejercer sus benéficas influencias. Si todos se unen en esta obra, la circulación será duplicada con la mayor facilidad.

Plácenos anunciar que a partir de Julio primero las iglesias Bautista y Discípulos de Cristo se unirán a las tres denominaciones ya asociadas en la publicación de PUERTO RICO EVANGÉLICO, siendo éste entonces el órgano oficial de cinco denominaciones evangélicas. Este hecho dará una importancia notable al periódico, pues habrá un buen aumento en el número de suscriptores y además se aumentará el número de colaboradores. Estará bajo la competente dirección del Rev. Juan Rodríguez Cepero, conocido como uno de los más hábiles escritores entre los evangélicos. No se omitirá esfuerzo alguno por poner a PUERTO RICO EVANGÉLICO al nivel de los mejores periódicos.

Con el fin de poder beneficiar a la causa que representamos como también a todos nuestros lectores invitamos a todos a observar el «Mes de PUERTO RICO EVANGÉLICO,» y que desde el púlpito como también particularmente se haga lo que se pueda por ensanchar el campo de acción de nuestro periódico.



Una Corte Internacional.

La guerra actual ha llamado la atención del mundo hacia la inutilidad de los métodos que se han empleado hasta ahora para el arreglo de cuestiones de carácter internacional como también hacia la necesidad de proveer un medio adecuado para alcanzar este fin tan deseado. Se ha propuesto que el único modo de allanar las dificultades que suscitan entre las naciones sería por medio de una corte internacional competente para resolver todos los asuntos referidos a ella, cuyo fallo sería final. Tal corte hubiera evitado la presente guerra que es una vergüenza para las nacio-

echan a un lado» aforismo este muy cierto; pero el porvenir de los hombres grandes es el que tras ellos deja una luminosa estela.

El porvenir de cada individuo afecta el porvenir de la futura familia humana; afecta toda la sociedad, y ese hombre del porvenir y de porvenir, es un factor para edificar un nombre imperecedero.

Un joven de porvenir no es el que será rico y talentoso escalando los puestos que perecen. Grandezas, bienes y honores, ¿qué son si no se puede dejar un recuerdo del carácter que formó al espíritu del hombre?

Esto me lo hace pensar la biografía hecha por un ilustrado portorriqueño del justo Aristides, de aquel griego que como Sócrates y Cincinato, gravó también su nombre en los imperecederos mármoles de la historia por su honradez y su carácter. El porvenir de Aristides no fué enriquecerse sino enriquecer el mundo. León Tolstoy deshizo una fortuna para hacerse de un porvenir real, del porvenir histórico imperecedero, y todos aspiran como único patrimonio del porvenir, la fortuna.

Victor Hugo no dejó una fortuna muy envidiable, aunque no fué tampoco indigente, pero no fué avaro sino de decir al mundo las grandes verdades que atesoraba en su cerebro; y con su obispo Bienvenido y con su Juan Baljean, quiso romper la niebla de errores que envuelve a la sociedad, para que el porvenir de esa sociedad futura no sea tan negra para el pueblo, y el mundo en todas las escalas sociales crea y busque la regeneración como porvenir del hombre.

La regeneración: éste es el punto a donde debe converger toda aspiración de porvenir. La regeneración del individuo hará

la regeneración del mundo, y ser un joven de porvenir para mi concepto, es ser un hombre que ame, busque y cultive la regeneración de su ser, y con su regeneración, la regeneración de sus semejantes.

Yo me lleno de gozo cuando veo un joven que en el estudio halla la regeneración humana, la emancipación del esclavo ignorante, y no la exclusiva ambición de hacerse rico y de un puesto importante en la podrida sociedad.

Mis elocuciones en este escrito no son tan sólo para demostrar lo que yo creo que es un joven de porvenir, sino también para felicitar al joven evangélico de San Germán que escribió en PUERTO RICO EVANGÉLICO un artículo intitulado «La Religión de los Pobres.» Cuando leí este artículo del joven Antonio Sepúlveda, dije: ¡Este es un joven de porvenir! Escale la posición que escale porque es joven e inteligente; si su pensamiento es tan fecundo para transmitir la luz enderredor de él, no hay duda que es un joven de porvenir. El será de porvenir porque se pone al servicio de Dios, y del porvenir porque los que laboran para edificar se hacen históricos. ¡Adelante joven! ¡Qué importa que para algunos vacíos de cerebro valgas poco, si vales para Dios cuanto valen los demás, y hay quien te considera noble porque altos son tus pensamientos! Tus títulos están escritos en tu corazón y en tu mente; los títulos del mentecato son como los títulos de las paredes, los borra la lluvia, el aire y el tiempo. Sé humilde sin humillarte y labora como la abeja sin desmayar, en el dulce panal de difundir el Evangelio, que tu galardón será bueno, y llegarás a ser un joven de porvenir y del porvenir.

San Germán.



Mojados y Secos. Kansas y Puerto Rico.

Por Abelardo M. Díaz.

Hubo un tiempo en que las palabras *secos* y *mojados* tenían una expresiva convencional significación en Puerto Rico. Ahora la poseen en los Estados Unidos, donde se aplica el calificativo *mojados* a los estados, territorios y condados que permiten legalmente el tráfico del licor, y el de *secos* a los que prohíben la fabricación y venta del mismo.

Brevemente me propongo poner de relieve por medio de datos elocuentes el marcado contraste que hay entre Kansas *mojado* y Kansas *seco*.

Antes de decretarse la prohibición de licorres, la educación popular estaba en pésimo estado. El analfabetismo en Kansas, era realmente escandaloso. Los que no sabían

leer ni escribir constituían el 50% de la población. Pero lo que anteriormente malgastaban en beber, ahora lo emplean en leer. La botella que enferma, embrutece y degrada fué sustituida por el libro que ilustra y eleva. Al cierre de la taberna, repugnante y tenebrosa, siguió la apertura de la escuela que atrae e ilumina. La noche con sus densas obscuridades dejó su puesto a la aurora con sus vivos resplandores. El analfabetismo en la actualidad, no pasa del 2%. El dinero que entonces el padre despilfarraba saciando el envilecedor apetito de las bebidas alcohólicas, hoy lo dedica a procurar la dicha de sus hijos. Es preciso decirlo una y mil veces: *El alcoholismo es el peor enemigo del progreso de los pueblos. La taberna conspira contra la escuela y colabora con la cárcel.*

Kansas cuenta con 105 condados, y en 87 de éstos no se halla un loco. Parece esto una cosa extraordinaria, casi increíble, pero es lo más natural y lógico. La relación que hay entre el uso de las bebidas alcohólicas y los desequilibrios mentales es la de causas y efectos, porque la taberna es la madre del manicomio. El ajenjo y las otras bebidas alcohólicas que se consumen en Francia han producido la locura a 49,000 de sus ciudadanos, que forman el 50% de los locos que contienen los numerosos manicomios de la simpática república. Y nosotros en Puerto Rico debemos recordar siempre el autorizado testimonio del conocido alienista Dr. Goenaga, quien ha dicho: «Yo atribuyo el desarrollo reciente del mal de la locura (en P. R.) a dos causas principales, fundadas en las historias clínicas de los enfermos. *Una de ellas es el uso de bebidas alcohólicas.*»

Es doloroso confesar que esta pequeña isla, como la gran república europea, se está convirtiendo en un país de locos, para los cuales ya no hay cabida en el manicomio de San Juan ni en las cárceles municipales. Cada día es más crecido el número de estos desdichados que aquí no pueden recibir el tratamiento científico que Francia y otros países pueden brindarlos. Poco podemos hacer desde el punto de vista terapéutica, pero muchísimo desde el punto de vista de la profilaxis. Evitemos el mal suprimiendo la causa que produce la enfermedad incurable. Mientras dejemos el tronco en pie, no faltarán las ramas sombrías y el fruto amargo.

Kansas es hoy, un estado realmente rico. El pauperismo, gravísimo mal social, casi ha desaparecido, con motivo de la supresión de la venta del licor. La indigencia es una planta que no puede desarrollarse en los países secos, porque necesita, sobre todo, de la *humedad* que tan abundantemente le proporcionan los *mojados*. Los economistas nos aseguran que el alcohol produce el 50% de la pobreza en el mundo. El alcoholismo y el pauperismo son, sin duda, hermanos gemelos. La embriaguez es el mejor combustible que aviva la hoguera del despilfarro. El licor y el ahorro se repelen como la luz y las tinieblas. Smiles dice que el obrero inglés malgasta en bebidas espirituosas las $\frac{2}{3}$ partes de su salario. En cambio, los obreros españoles, economizan semanalmente en Madrid, desde que allí se cierran las tabernas durante los domingos, 500,000 *pesetas*. Los obreros de Puerto Rico, como sus camaradas extranjeras, necesitan echar mano de dos armas poderosísimas: de la huelga, para conseguir el aumento de sus salarios; y de la abstinencia alcohólica, para asegurar el producto de su trabajo, que representa el sustento de su familia y las comodidades de su hogar. Beber y economizar es tan absurdo como tratar de aprisionar un rayo de luz en nuestra mano y sembrar en la superficie del mar. Cuando el licor entra por una puerta, el pan, el vestido, la salud salen por otra.

Otro hecho o fenómeno social digno de la mayor atención observado durante la célebre sequía de Kansas es el siguiente; «*En Julio de 1911 las cárceles de 53 condados estaban completamente vacías.* Esto no nos debe sorprender, porque sabemos que el uso del licor produce el 80% de la criminalidad. Y aun el inmortal León Tolstoy, el gran genio ruso, afirmó: «*Las estadísticas de los tribunales prueban que los nueve décimos de los crímenes son cometidos en estado de ebriedad. En algunos estados de la América del Norte, donde está absolutamente prohibido vender licores, casi han concluido los crímenes; no ha habido robos, ni asesinatos, y las prisiones están vacías.*» Notad bien; Kansas tiene 105 condados, y en 53 de éstos, la mitad, no hubo criminales que llevar a las penitenciarías. La taberna y la cárcel son dos amigas íntimas que se aman y parecen tanto, que cuando una

se enferma, la otra coge la cama. Sus simpatías y unidad son tales, que cuando la taberna cierra sus puertas, la cárcel no tiene que abrir las suyas. Más, aun; en la taberna se recluta el miserable ejército destinado a vivir en el presidio y morir, a veces, en las tablas de un cadalso. Lo he dicho en otra ocasión, y no me cansaré de repetirlo: «La taberna y la cárcel son socias. Quien lleva cuentas con una, acabará por llevar cuentas con la otra. El licor es como un árbol. Tiene por raíces los primeros tragos; por tronco, la taberna; por ramas, la cárcel; y por fruto, el patíbulo.» La criminalidad aumenta horrorosamente en nuestro país. Las cárceles se multiplican y llenan, sencillamente porque las cantinas también se llenan y multiplican. ¿Queremos cerrar los presidios? Pues hagamos lo que ha hecho Kansas; cerremos las tabernas. No podremos dejar de contemplar el humo que sube y se acrecienta, mientras continuemos atizando el fuego. El negro y rojizo humo de la criminalidad oscurece el cielo de nuestra patria, pero nosotros, cándidos o débiles, nos resignamos a lloriquear en lugar de combatir valerosa y tenazmente el incendio fatal que lo produce. Con admirable profundidad ha dicho el Dr. Bertillon: «¿Castigáis o condenáis al asesinato? Condenad, pues, el alcohol que a él conduce.»

Una inmensa ola de sangre avanza más y más, amenazando con invadir y destruir todo. Ante su marcha horrorosamente triunfal, sucumbirán la dulce amistad, el tierno amor conyugal, el divino afecto filial, el patriotismo más acendrado, el sublime sentimiento humanitario, la dignidad humana, los angelicales encantos de la niñez, las arrobadoras esperanzas de la juventud, la obra trascendental de la escuela, las incontables maravillas del trabajo y las bendiciones celestiales de la religión. Todo cederá a su empuje fatal, pereciendo en la inmensa catástrofe común los penosos esfuerzos de hoy y la ansiada cosecha del mañana, juntamente con la personalidad de un pueblo que tiene derecho a ser próspero, culto, feliz, libre e inmortal. Opongamos un dique poderoso para contrarrestar el poder destructor del maldito alcohol, y luchemos sin desmayo por echarlo de nuestros términos, como los valientes patriotas franceses luchan con insuperable heroísmo

por expulsar de su amado territorio al aguerrido invasor alemán.

En esta guerra, que todavía está por declararse abiertamente y la cual envuelve el porvenir de nuestros hijos, la felicidad de nuestros hogares y el engrandecimiento de nuestro país, no pediremos ni daremos cuartel. Enarbolada en lo alto la gallarda bandera del bien popular, los soldados de la temperancia retamos al Rey Alcohol y sus huestes a que vengan a arrebatarla. Pero no bastará la defensiva; es preciso tomar la más porfiada y tenaz ofensiva; porque la existencia del alcohol y la seguridad de los pueblos son incompatibles. La desyuntiva que se nos presenta es ésta: O nosotros acabamos con el licor o el licor acabará con nosotros. Elijamos, pues, uno de los términos.

Lector, si prefieres las tinieblas de la ignorancia, las estrecheces de la indigencia, la esclavitud de la cárcel, la degradación del crimen y los horrores del remordimiento, apoya la taberna, embriagándote hasta perder el dinero que posees, la salud, la razón, la dignidad moral y la dicha propia y ajena. Mas si prefieres la luz del saber, las comodidades de la prosperidad, la escuela abierta y la cárcel cerrada, las bendiciones de la libertad personal, la dicha del hogar y la grandeza de tu pueblo, entonces apresúrate a tomar honroso puesto en las filas del creciente ejército de la temperancia, abstente de usar licor, impide por la persuasión que otros lo usen y labora privada y públicamente porque llegue pronto el glorioso día en que nuestros legisladores, medianamente una sabia y humanitaria ley, lo destierren para siempre del suelo patrio, por ser el licor un enemigo del bien común que corrompe la niñez, extravía la juventud, deshonra la ancianidad, envilece la mujer, destruye el hogar, degenera la raza, interrumpe la marcha del progreso y nulifica la obra santa del amor.

Caguas.



Como Obra el Alcohol

Hace poco un periódico refiriéndose a un terrible crimen, hizo la siguiente observación: «Sobre la mesa quedaron cuatro vasos vacíos, y en el suelo un hombre muerto. El alcohol una vez más había obrado su influencia funesta sobre el destino de los hombres.»